

FAMILIA

Boletín formativo de la Pastoral Familiar. Diócesis de Pinar del Río.
Junio 2019. Año 2. Nº 21.

Un hogar para los que sufren

LECTURA PREVIA

Muchas personas, especialmente hoy, enfrentan situaciones dolorosas que surgen de la pobreza, la discapacidad, la enfermedad y las adicciones, el desempleo y la soledad de la edad avanzada. Pero el divorcio y la atracción por el mismo sexo impactan en la vida de la familia de maneras diferentes y a la vez poderosas. Las familias y las redes de familias cristianas deben ser fuentes de misericordia, seguridad, amistad y apoyo para los que luchan contra estos problemas. A través de la gracia de Dios, la Iglesia ofrece la sanación. Con espíritu de discipulado, las comunidades católicas pueden trabajar con Dios caminando de la mano con quienes necesitan nuestra ayuda.



LECTURA BÍBLICA: Lucas 10: 25-37, "El buen Samaritano"

REVISIÓN Y DISCUSIÓN DE PUNTOS DE ESTUDIO

Punto de estudio 1: La familia comparte en la parroquia la misión de traer la curación que la presencia de Cristo tiene. Esto comienza con nuestras propias necesidades de encontrar personalmente a Cristo y

permitirle a Él curarnos, a nuestros matrimonios y a nuestra familia a través de la vida en la Iglesia.

Los Evangelios están repletos de relatos sobre las sanaciones de Jesús. Cristo Médico es una imagen frecuente en la obra de San Agustín. En una homilía de Pascua escribe: "Pero el Señor, como médico y hacedor, conocía mejor que el enfermo mismo lo que pasaba en el enfermo. Los médicos hacen respecto de la salud física lo que el Señor puede hacer también respecto de la salud espiritual" tal como lo plantea San Agustín en sus sermones. Recurriendo a la Parábola del buen samaritano, San Agustín ve a la Iglesia como la posada donde el viajero herido es llevado para que se recupere: "Maltrechos, roguemos al Médico,

c. En su cultura ¿cuáles son los obstáculos para crear amistades espirituales cercanas? ¿Cómo puede su parroquia o su diócesis fomentar las amistades católicas?

d. ¿Qué apoyo existe en su parroquia o diócesis para avanzar en la castidad? ¿Hay grupos de apoyo u oportunidades para la educación? ¿Con qué frecuencias e ofrece el Sacramento de la Penitencia, y hay oportunidades para la dirección espiritual?

e. ¿Cómo podemos ayudar a que la Iglesia sea un "hospital de campaña", como pide el Papa Francisco, donde las familias cristianas sean fuentes de misericordia, seguridad, amistad y apoyo para aquellos que luchan en la vida cotidiana?

**"Cuando me equivoco,
me ayudas;
cuando dudo, me aconsejas;
y siempre que te llamo
estás a mi lado.
¡Gracias, papá!"**

**¡MUCHAS FELICIDADES A
TODOS LOS PADRES!**



Compromiso del grupo o pareja para el mes

1. Evaluar lo realizado
2. Proyectar el trabajo para el mes próximo
3. Rezar una decena del Rosario

Avisos para tener en cuenta

Familia que reza unida, permanece unida

Si desea contactarnos puede dirigirse a: Servicios Pastorales, Obispado de Pinar del Río. Dirección: Calle Máximo Gómez Nº 160 e/ Ave. Rafael Ferro y Cdte. Pinares. Pinar del Río, Cuba. CP 20100, ó a través de nuestro correo electrónico: spastoral@obipinar.co.cu

seamos llevados a la posada para ser curados... También pues, hermanos, la Iglesia, en que el maltrecho es sanado durante este tiempo, es posada de caminante” (San Agustín, s.f.).

Participar de la vida sacramental, desarrollar una vida de oración, practicar la caridad, las disciplinas espirituales, la responsabilidad y el apoyo de amigos de la Iglesia; todas estas son cosas que ofrecen un camino de conversión al cristiano herido pero que está sanando. Pero la conversión no se logra en un instante. Continúa, como un llamado constante para todos los miembros de la Iglesia: “Ahora bien, la llamada de Cristo a la conversión sigue resonando en la vida de los cristianos. Esta segunda conversión es una tarea ininterrumpida para toda la Iglesia que 'recibe en su propio seno a los pecadores' y que siendo “santa al mismo tiempo que necesitada de purificación constante, busca sin cesar la penitencia y la renovación” (Santa Sede, 1992)” (World Meeting of Families, 2014).



Punto de estudio 2: La familia parroquial tiene la tarea particular de ser un lugar de bienvenida, calor, y comunidad para otros, entonces esto demanda que el Evangelio pueda ser vivido fielmente.

“Pero si los feligreses comunes entendieron las razones detrás del celibato como una práctica comunitaria, y si más Iglesias domésticas tomaran el apostolado de la hospitalidad con más seriedad, entonces la antigua enseñanza de la Iglesia sobre la castidad vivida en continencia fuera del matrimonio se vería más plausible a los ojos modernos. En otras palabras, si nuestras parroquias realmente fueran lugares donde de 'soltero' no significa 'solitario', donde extensas redes de amigos y familias compartieran mutuamente sus alegrías y sus penas, entonces quizás, al menos, algunas de las objeciones del mundo a las enseñanzas de la Iglesia serían aplacadas. Los católicos pueden aceptar apostolados de hospitalidad sin importar lo hostil o indiferente que puede ser la cultura que los rodea. Nadie limita a los católicos laicos u ordenados en la amistad que podemos ofrecer a aquellos que luchan” (World Meeting of Families, 2014).

Punto de estudio 3: La práctica de la hospitalidad puede soportar frutos tremendos al ayudar a todos los miembros de la comunidad parroquial a lo largo de la ruta de la curación y la conversión. La pastoral del cuidado especial puede ser presentada a aquellos quienes han experimentado el divorcio, la separación y aquellos miembros de la comunidad quienes experimentan la atracción hacia el mismo sexo.

“La enseñanza católica sobre la homosexualidad debe entenderse bajo esa luz. La misma enseñanza que llama a las personas que son atraídas por personas del mismo sexo, a vivir vidas de castidad en la forma de la continencia, llama a todos los católicos a que abandonen sus propios miedos, a apartarse de la discriminación injusta y a recibir a sus hermanos y hermanas homosexuales en la comunión del amor y la verdad dentro de la Iglesia” (Santa Sede, 1992). Todos los cristianos están llamados a enfrentar sus inclinaciones sexuales desordenadas y a crecer en la castidad, pues ningún ser humano queda afuera de este llamado, y por lo tanto, en su capacidad de dar y recibir amor de una manera acorde a su condición en la vida (Santa Sede, 1992). Aun así, la respuesta a estos llamados a la conversión es, inevitablemente, un trabajo en pleno desarrollo por parte de nosotros, pecadores que nos recuperamos y quienes conformamos a la Iglesia. La clave es crear dentro de la familia, la parroquia y la comunidad cristiana a un nivel más amplio, un entorno de apoyo mutuo donde el crecimiento y el cambio moral pueden ocurrir.

Benedicto presupuso la verdad de lo que enseñó Cristo, pero no desestimó simplemente a los divorciados y vueltos a casar diciéndoles que apretaran sus dientes o sufrieran en soledad. Esta no es la manera de la Iglesia, y cualquier católico que actúe como si lo fuera debería recordar que uno de los delitos de los fariseos fue cargar a los demás con leyes, sin 'levantar un dedo' para ayudar a las personas con estas cargas. (Mateo 23, 4) Más bien, Benedicto repite el Catecismo de la Iglesia Católica el cual dice que: 'los sacerdotes y toda la comunidad deben dar prueba de una atenta solicitud' a los católicos divorciados, para que no se sientan excluidos (Santa Sede, 1992).

Los lazos de amistad hacen tolerables las exigencias del discipulado. 'Lleven las cargas unos de otros' (Ga 6, 2) dentro de la comunidad cristiana, permitan a sus miembros seguir un camino de sanación y conversión. La caridad fraternal hace que la fidelidad sea posible. También ofrece un testimonio y un apoyo al resto de la Iglesia. El Catecismo de la Iglesia Católica tiene algo así en mente cuando dice que los conyugues que perseveran en matrimonios difíciles 'merecen la gratitud y el apoyo de la comunidad eclesial' (Santa Sede, 1992). Lo mismo debería decirse de todos quienes se encuentren en situaciones familiares exigentes” (World Meeting of Families, 2014)

PREGUNTAS PARA COMENTAR

- La Iglesia es un hospital de campaña. ¿De qué manera ayuda la Iglesia a los heridos? ¿Cómo podemos hacerlo mejor?
- ¿Por qué los católicos no son individualistas morales? ¿Por qué hacemos énfasis en el apoyo de la comunidad? ¿Cómo ha percibido la gracia de Dios obrando por medio de una comunidad?